

SENTIR.

DE EL R. P. Fr. MANUEL BRAVO DE ACUÑA,
hijo de la Sancta Provincia de el Sto. Evangelio de Mexico,
Lector Jubilado, Padre de la de Sancta Helena de la Flori-
da, y Vicario de Señoras Religiosas de Nra. Madre
Sancta Clara de dicha Ciudad.

M. R. P. N. Comissario General.

CON especial complacencia recibí el orden de V. P. M. R. que se dignò de intimarme, para que vea con el cuidado, que se requiere, los cuadernos, que el R. P. Fr. Isidro Felix de Espinosa, Predicador Apostolico, ex-Guardian de el Colegio de la Sma. Cruz de Queretaro, y Chronista de los Colegios Apostolicos de PROPAGANDA FIDE de estos Reynos de Nueva España, ha trabajado baxo el titulo de EL PEREGRINO SEPTENTRIONAL ATLANTE, DELINEADO EN LA EXÉPLARISSIMA VIDA DE EL P. Fr. ANTONIO MARGIL DE JESUS: Lo primero por exercitar mi rendida obediencia en la execucion de sus preceptos, siendolo para mi graves aun sus insinuaciones mas leves. Lo segundo, por ser obra, que aviendose concebido en los terfos intelectuales senos de dicho R. P. Historiador, y perfeccionadose enteramente con todas sus partes; llenado el tiempo, executa à nacer à la luz publica, passando por la obscuridad de la tinta, y las urgencias de la prensa con sus caracteres, en el candido lienzo de el papel, para ser el blanco, que se lleve las atenciones de todos los Sabios, è insipientes, que han tenido la fruicion de veer los anteriores bien logrados partos, que, con su religiosissima applicacion, y santo zelo, ha participado à el publico en desèpeño de su obligacion, y credito de su fecundidad: dexando con el presente espectáculo satisfecha la expectacion, en que han estado los desseos de tantos affectos, quantos vieron, oyeron, y experimentaron, y aun de muchos, que no conocieron la persona de el R. P. Margil, sino es por sus effigies, y por las señas, y noticias, que ha pregonado, y pregona la fama. Lo tercero, por el objecto, y la materia, de que trata, que es la Vida de dicho V. P. tan admirable, y prodigiosa, que pienso, no havrà quien la lea, que no se encienda en la amorosa llama de el fuego de la caridad; ni juventud, que no se renueve como la de la Aguila, batiendo alas, y gyrando vuelos en seguimiento de el olor fragrante de sus virtudes.

Estas describe el Author baxo la methaphora de Atlante, aquel, que, por su desmedida corporal maquina gigantea, fingiò la Antigüedad ciega, que

con solo manifestarle à la vista la cabeza de Medusa, le convirtiò Persèo de hombre descomunal en monte inaccesible: y que ya assi transformado, sustentaba con la fortaleza de sus membrudos hombros la maquina de los orbes celestes: y que haviendo tomado à su cargo la empresa de sacar las manzanas de oro de la huerta de las Esperides, por favorecer en esto, y sacar de el empeño à Alcides, le dexò encommendada la carga de los Cielos, que executò gustoso, sin fatiga alguna, con obsequioso rendimiento. Mas, apartando à un lado la fabula, y la methaphora fundada en ella, y moralmente applicada à el contexto de esta exemplar Vida, passò à registrar los cuadernos sin detenerme.

Luego que vi esta Vida tan bien trabajada, y lleguè à leer el caso de quando, haciendole fuerza à el Padre Confessor, ante quien el V. P. Fr. Antonio se dispuso, è hizo su confesion general para morir, que no hallaba en su confesado materia necessaria para la absolucion en todo el discurso de su vida: y que conociendolo el penitente, le dixo: „ No le haga fuerza; porque como Dios puede mantener en el ayre „ una bola de oro sin caer: assi ha mantenido por su „ infinita misericordia esta pesada bola: me ocurrio, que siendo el hombre un mundo abreviado, y el V. P. Margil un globo, celeste por sus virtudes, de oro por su charidad, y terrestre por su naturaleza, toda esta maquina vino à estar pendiente de los tres dedos de la mano diestra de el R. P. Fr. Isidro. De que infiero, que este Chronista es el Atlante de aquel Cielo, con mas ventajas, que el fingido de los Poetas: porque hai tanta distancia de este à aquel, quanto va de sustentar un Cielo con los hombros, à mantenerlo con los tres dedos de la mano.

Tan difficil es esta empresa, que motivò à Isaias à hacer esta pregunta: Quien pesò con tres dedos la pesadumbre de la tierra? „ Quis appendit „ tribus digitis molem terræ? Dando à entender, que este modo de pesar, y este modo de mantener el terraqueo mundano globo, no es concedido à criatura alguna; es proprio solo de el Criador, que Uno, y Trino, con los tres dedos de su sabiduria, bondad, y omnipotencia lo mantiene en el ayre. Assi lo expli-

Isai. c. 40.

Alap. in Isai. c. 40.

ca el doctissimo P. Cornelio: „ Deus totum terra glo-
„ bũ in medio mũdi, quasi in aere pendulũ, tribus qua-
„ si digitis appendit, y assi lo entendiõ de si el V. P. Mar-
„ gil: y considerando esta ponderacion el citado, no rehusa
„ decir, q̄ Dios verdaderamente es el Atlante, q̄ con tres
„ dedos mantiene la pesadez de la tierra: „ Vere Deus...
„ mundi Atlas... tribus digitis appendit molem ter-
„ ræ. Ya con esto puede el R. P. Fr. Isidro tener,
„ y apreciar por mas glorioso su trabajo; que no es pa-
„ ramente el de escriptor, que, a mas de lo que pien-
„ sa, estudia, y discurre sobre la materia, de que trata,
„ lo reduce todo a los tres dedos de la mano; y asimes-
„ mo puede tenerse por feliz de ser el Atlante de la Vi-
„ da del V. P. Margil, tan portentosa.

Encontrase tambien la vista con la materia de
esta obra dividida en tres libros, correspondientes a
los tres tiempos, en cuya continuada carrera volò el
V. P. Margil por instantes el curso de su maravillo-
sa vida, ya niño y celibato, ya religioso y corista,
y ya consagrado Sacerdote. De esta division trina usa
el Author para manifestar tripartida la Vida integeri-
ma de dicho V. P. expresandola continuada des-
de que salio a el mundo de el utero materno, hasta que
legò a el horizonte de la eternidad por el umbral termi-
nante de la forzosa muerte. Esto basta para calificar
esta obra de perfecta, y completa en su artificio; por-
que, si el numero ternario significa todas las cosas, y
el complemento, ó summa de una, y es simbolo de
multitud, y universalidad, como dice Cornelio:
„ Ternarius numerus significat omnia & comple-
„ mentum rei, siue summam... ternarius... sym-
„ bolum est multitudinis, & universitatis: quien
„ leyere estos tres libros en uno, como en sum-
„ ma, hallarà todas las cosas, que pertenecen a la
„ vida, y muerte de el Venerable P. Fray Antonio: encon-
„ trarà el complemento de lo que desea saber: admirarà
„ la multitud de prodigios, y la diversidad de vir-
„ tudes, con que Dios honrò y adornò la alma de su
„ Siervo, y esto con tal primor, artificio, y engaze, de el
„ R. P. Historiador, que ni la multitud confunde, ni
„ la universalidad abstrahe; antes si la variedad de los es-
„ tylos poderosamente convida los entendimientos a el
„ gozo:

Alap. in Epist. 2. ad
Cor. c. 12. y. 2. & 8.

gozo: la destreza, con que maneja las Artes, suavemen-
te los admira, y atrahe; y la madurez, con que trata
las materias scientificas, profundamente los divierte:
ya paseandose por los campos amenos entre las plan-
tas, y ramas de la Humanidad: ya deleitando con
las flores de tropos, y figuras en los jardines de la
eloquencia: ya echando mano a los fazonados fructos
en las huertas de la Ethica, y Natural Philosophia:
ya entrando en el paraíso de los arcanos de la Theo-
logia, en donde de una fuente dimanar las mazise-
zes serias de la Escolastica, las abundancias proficuas
de la Moral, las diversidades suaves de la Expositi-
va, y las amenidades delicadas de la Mystica, guar-
dandolas, resguardandolas, y guarneciendolas con el
fogosio acero, y affiances de la Dogmatica; dando con
todos estos primores alma, legitimidad, y perfeccion
a la historia, sin salir de la universidad, y multitud de
perfecciones, que encierra, y symboliza el numero
ternario, quales son, en sentir de Justo Lipsio, ver-
dad, explanacion, y juicio: „ Ea legitima historia est,
„ & perfecta, quæ tres notas habet, veritatem, expla-
„ nationem, & iudicium. La verdad, que clara! que
„ afianzada! que comprobada! no solo con instrumen-
„ tos juridicos, sino es tambien con testigos oculares,
„ vivos, graves, veridicos, fidedignos, y de toda exem-
„ pcion, y caracter. La explanacion, que abundante de
„ noticias! que llena de erudiciones, assi naturales, co-
„ mo sagradas! El juicio, que fundado! que maziso!
„ que sentencioso! El que yo he formado de esta obra
„ (SALVO MELIORI) es, que no tiene cosa, que des-
„ linde de nuestra Santa Fè, que se oponga a las buenas
„ costumbres, ni en que falte a las reales pragmáticas
„ de su Magestad. Por lo que puede V. P. M. R. sien-
„ do servido, conceder la licencia, que le toca, y se le
„ supplica, para que se traspase a la estampa, medio
„ por donde llegarà a noticia de la Christiandad tan
„ exemplar vida para la imitacion, se aumentará la hon-
„ ra de nuestra Religion sagrada, y será alabada la Di-
„ vina Omnipotencia, siempre bendita en sus dones, y
„ siempre sancta en todas sus obras. Y aunque con esto
„ tengo executado el precepto de V. P. M. R. le suppli-
„ co me dispense su bendicion, y licencia para syndi-
„ car

Just. Lips. annot. in
Lib. 1. Politic. sup. c. 9.

car la humildad del R. P. Fr. Isidro (aunque es contra mi genio esto de syndicar ante mis Prelados aun cosas muy ligeras de mis hermanos; porque tengo siempre presente el „ Accusator fratrum nostrorum, de el cap. 12. de la Apocalypsis) y revelar en lo publico lo que me manifestò en lo privado.

Dixome, que estaba corto en la narracion de la historia, y quasi me expresò, que quisiera tener muchos Alcides, que le ayudaran à cargar en sus hombros (esto me imprimieron las voces, con que su Paternidad me insinuò, que me estendiera un poco sobre la materia de su assumpto: como si me fuera facil añadir algo à lo mucho, que tiene expressado su eloquencia) la maquina de esta espherica (por lo perfecto) lucida (por la variedad de virtudes, q̄ como estrellas la cõponen, y adorna) historia, q̄ como Atlante ha sustentado tanto tiempo sobre los esfuerzos de los suyos. Debe de ser, mientras su Paternidad, como tal, piensa en congregar las ovejas racionales para reducir las todas à un ovil, y apacentarlas con los dorados pastos, que ministra su ardiente caridad en las tareas del Pulpito, y Confessionario, y en las fatigas, que trahe consigo el exercicio sancto de las misiones: si no es, que quiere, que de Censor me pàsse à Historiador, y Panegyrista, haciendo cotejo de los doce principales, y mayores trabajos de Hercules con los de el Alcides Christiano, y Religiosissimo P. Margil, que mejor, y mas limpiamente, sin las manchas, y borrones, que suelen acompañar à la fabula, vencio mayores dificultades, y se expuso à mayores peligros en la realidad todo el discurso de su vida en mar, y tierra, en poblados, y soledades. Y à no haverme extrahido su Paternidad con tanta prisa los cuadernos, pudiera selegir doce especiales casos para el careo. Mas, no obstante la remocion de las mas puntuales especies, si en esto le puedo complacer, no rehusare decir, que el V. P. Fr. Antonio fue mas valeroso Alcides, que aquel, en cuyos hombros substituyò Atlante toda la pesadumbre de los cielos: fue el substituto de el mejor Hercules de la ley de gracia (hablo en todo arreglado à los linderos de la piedad humana, y subjecto à los concilios, y decretos pontificios, y à el

ju-

juicio de los doctos) Digolo mas claro: „ Fue el „ peregrino septentrional Apostol de esta Nueva España, el substituto, y fiel discipulo de el Señor San „ Pablo: de quien dice Cornelio, que es el verdadero Hercules de Christo, que no solo doce, sino es que levantò mil tropheos, y consumò mil triumphos: „ Paulus ergo est verus Christi Hercules... qui non „ duodecim, sed mille trophæa erexit, mille triumphos peregit: y como el Substituto Apostolico, debe colocarse subalternado discipulo en la cathogoria de el maestro, por quien substituye, es preciso, que imite sus fuerzas, y sea emulo de sus virtudes, dice el citado: „ Paulum imitentur, qui se Deo ad statum „ Apostolicum vocari sentiunt, ut Deo vocanti alacriter obediant, strenueque cooperentur: por esso San Pablo blasonaba, de que Christo era su vivir: „ Mihi vivere Christus est.

Como desempeñò el V. P. Margil el empleo, y officio de Predicador Apostolico, lo dirà el curso de su vida, en que siguiendo las huellas de el Apostol, sollicito imitar à San Pablo, ya en la legitimidad de la Mission, dejando en Valencia la mejor porcion de carne, y sangre en su Madre amantissima, no condescendiendo en darla el gusto de perseverar en su Sancta Provincia, para que esta Matrona desfructara algunas veces el consuelo, que la causaba su presencia: (1) ya siendo enseñado en los mysterios, que contienen los libros de la Sagrada Biblia, à que applicò todo su estudio, y de que hablaba con tan grande energia, fecundia, y abundancia, como si se los revelara Jesu-Christo. (2) Ya en la Fee, por la que sufrió inmensos trabajos, peligros, azotes, y desprecios. (3) Ya en la Esperanza, con que se gloriaba en las tribulaciones, siendo sabidor de que la tribulacion labra la paciencia, esta la probacion, y la probacion la esperanza. (4) Esta fue su merito para que le rodeasse siempre la divina misericordia: (5) y con esta misma armado, y lagradamente intrepido, hizo cara à el tumulto de los Indios Talamancas, quando intentaron barbaros, y furiosos dividirle la cabeza de los hombros, y quitarle la vida. (6) Ya en el eximio amor de Dios, y de Christo, estando con su Magestad tan unido con los

Alap. in Effig. S. Paul.
quæ est tom. in act.
Apost. n. 103.

Idem ubi sup. n. 5.

Ep. ad Philip. c. 1.

(1)
Cum autem placuit ei;
qui me segregavit ex
utero matris meæ, &
vocavit per gratiam su-
am, ut revelaret filium
suum in me, ut evan-
gelizarem illum in gē-
tibus: continuo non
acquievi carni, & sã-
guini. Ad Galat. c. 1.
Si adhuc hominibus
placerem, Christi ser-
vus non essem. Ad
Galat. Ibidem.

(2)
Neque enim ego ab
homine accepi illud,
neque didici; sed per
revelationem Jesu-
Christi. Ad Galat. ibi.

(3)
Variis in locis Epist. ad
Corinth. 1. & 2.

(4)
Gloriamur in tribulationibus, scientes, quod tribulatio patientiam operatur; patientiam autem probationem; probatio vero spem.

(5)
Sperantem autem in Domino misericordia circumdabit Ps. 31.

(6)
In tumulto ephesino, contra se concitato, insilire voluit in theatrum; cum tamen sciret, se unum, caputque suum peti. Actor. 19.

(7)
Quis nos separabit a charitate Christi? tribulatio? an angustia? an fames? an nuditas? an periculum? an persecutio? an gladius?... Sed in his omnibus superamus propter eum, qui dilexit nos. Ad Rom. 8.

(8)
Alap. ubi supra n. 26.

(9)
Mihi vivere Christus est. Philp. 1.

Confixus sum cruci. Vivo ego, jam non ego: vivit vero in me Christus. Galat. 2.

(10)
Alap. ubi supra.

An experimentum queritis ejus, qui in me loquitur Christus. Ad Corinth. 2. c. 3.

los vinculos de la caridad, que no le separo de este amor la tribulacion, ni la angustia, ni la hambre, ni la desnudez, ni el peligro, ni la persecucion, ni el cuchillo, que vio vibrar sobre su cuello: saliendo vencedor de todos estos enemigos por el amado de su corazon, y amante de su ser, y de su vida. (7)

De este incendio de amor, con que en su corazon disponia sus ascensiones, por la escala de las virtudes Theologales descendia a este valle de lagrimas, como un Angel, a el grado de el amor de el proximo, tan ardiente, y fogoso, que solicitaba convertir a Christo todo el gremio de los Infeles, y reconciliar con su Magestad todo el vando de los Apostatas, y todo el exercito de los peccadores: imitando al Sagrado Apostol, de quien dice el citado Cornelio estas palabras: „ Ex tam incenso Dei amore manabat ardens „ amor in proximos, adeo, ut totum orbem ad Christum convertere satageret. (8) Y siendo el mas castigo efecto, y aun el apice de el amor, la intima union, excelso, y raptado en el amado: porque la alma esta mas endonde ama, que endonde anima, qual seria el amor de el V. P. Margil para con Christo, quando todas sus operaciones las atribuia a su Magestad con aquel su emphatico DIOS, DIOS? Digalo, y pruebelo el citado, hablando del Apostol: „ Paulus adeo Christum „ amabat, ut in eum transformatus videretur... Hoc „ sonant illæ Pauli voces: (9) Christus ergo videntur esse mens anima, vita, & Spiritus Sancti Pauli, qui per eum loquebatur, operabatur, patiebatur. (10) Todas sus platicas, todas sus doctrinas, todos sus sermones, no los reconocia por suyos; sino es por de su amado Jesus, con cuyo sacratissimo nombre se honro, tomandolo por Apellido, ante poniendo en su firma, y en su estimacion: LA MESMA NADA: (11) y huvo ocasiones, en que predicò panegyricos altamente (sin dexar de predicar moral, dando en el razonado punto de mezclar lo util con lo dulce, sin largar de su boca su continuo thema.) (12) sin acordarse, despues de haver predicado, de lo mesmo, que havia predicado, expressando, que solo era un instrumento, por donde predicaba JESUS, y por este amor intimo (piadosamente hablando) mereció la corrección

pon-

pondencia de su amante soberano, con que confirmò, que era su instrumento, quando despues de consagrar la hostia, oia la voz de el Señor, que le decia: HOC EST ENIM CORPUS MEUM, estrechándose mutuamente en mansion mystica estos dos amantes, quando consumia el Sacramento.

Alli fortalecido con este manjar de vida, manifestaba sus efectos, ya en la profunda demission de corazon, y cuerpo, con que reverenciaba, y adoraba a Dios, alli poniéndose de rodillas en cruz, o proftrándose frequentemente en tierra; como cantandole alabanzas por los caminos, haciendo cruz, a el disimulo, o de su proprio vaculo, o de los troncos, y ramos de los arboles, a que se arrimaba, logrando sanctas usuras las importancias de sus fatigas en las mas fieles, gloriosas balanzas de la Cruz. (13) Ya en la plena conformidad de su voluntad con la divina, y la resignacion de aquella en esta: de la que nascia la intencion rectissima, que tenia en sus acciones, intentando en todas agradar solamente a su Señor: y alli no estimaba los juicios, alabanzas, o vituperios de los hombres, ni se apartaba de lo recto, y justo por afecto de odio, o amor, por halagos, o amenazas; si no es que en todas partes era sincero, recto, constante, immobile, imperturbable: y por esto de todo tributaba a Dios las gracias. (14) Ya en la paciencia, con que sufría a sus emulos, detractores, y calumniadores. (15) Ya en la mortificacion, y penitencia, con que castigaba su cuerpo, y lo tenia reducido a continuada servidumbre: porque no acaesciera constituirse reprobado, quando a otros predicaba el evangelio. (16) Ya en la humildad, no solo en el estado de subdito; sino es tambien constituido en la dignidad de Prelado, supplicando a sus subditos lo que les havia de mandar, (17) dirigiendo mas con el exemplo, que con las palabras, arreglado a el mandato de Sr. S. Pedro: „ Pascite, qui in vobis est, gregem Dei... „ Neque ut dominantes in clericis; sed forma facti „ gregis ex animo: (18) y atribuyendolo todo a la divina gracia, con aquel su repetido DIOS, DIOS: mas no tan de el todo, que ignorara el influxo de su libre albedrio; sino es que ocultaba su humildad lo

(11)
Tametsi nihil sum. Ubi supra, c. 12.

(12)
Nos autem prædicamus Christum, & hunc crucifixum.

(13)
Orabo spiritu, orabo, & mente: psalam spiritu, psalam & mente. Ubi supra, c. 4.
Mihi autem ablit gloriari, nisi in cruce Dñi N. Jesu-Christi. Ad Galat. c. 6.

(14)
Omne quodcumque facitis in verbo, aut in opere, omnia in nomine Dñi N. Jesu-Christi, gratias agentes Deo Patri per ipsum. Ad Colof. c. 3.

(15)
In omnibus exhibemus nos metipso sicut Dei ministros in multa patientia, &c. 2. ad Corinth. c. 6.

(16)
Castigo corpus meum, & in servitute redigo, ne forte cum aliis prædicaverim, ipse reprobus efficiar. Ubi supra.

(17)
Obsecro vos ego vincetus in Domino. ad Ephes. c. 4.

(18)
D. Petr. Epist. 1. c. 5.

(19)
Gratia Dei sum id,
quod sum... Non ego
autē (so l. us, exponit
Cornel. ibidem) sed
gratia Dei mecum 2.
ad Cor. c. 12.

(20)
Actor. c. 24. & varijs
in loc. epistolar. suar.

(21)
O plene omni dolo, &
omni fallacia, fili dia-
boli, inimice omnis ju-
stitiæ, non desinis sub-
vertere vias Domini
rectas? Actor. c. 13.

(22)
In fame, & siti, in je-
junijs multis, in frigo-
re, & nuditate, præter
illa, quæ extrinsecus
sunt, instatia mea quo-
tidiana: sollicitudo om-
nium ecclesiarum. 2.
Ad Cor. c. 11.

(23)
Ipse per terram iteifa-
cturus, Actor. 20.
Paulus Romæ... de-
turbato dæmonum, &
Gentilitatis cultu,
Christi crucis vexilla
Constituit. Alap. ubi
supra. n. 118.

(24)
Non manducabo car-
nem in æternum. Ad
Cor. 1. c. 18.
Bonum est non mādū-
care carnem, & non bi-
bere vinum. Ad Rom.

c. 14.

mismo, que con este executaba su virtud, (19) sin
faltar por esto à la magnanimidad, y valentia de es-
piritu, con que à todos indiferentemente predicaba
desnuda la palabra de Dios, (20) y con que facu-
diò à aquel Indio hypocrita, y miseramente en-
gañado de el diablo, que tenia pervertidos à los de-
mas, quando le mesò de la barba, y le hizo confes-
sar publicamente su malicia. (21)

No menos observante se mantuvo toda su vida
en la guarda de los votos esenciales, que constituyen
la Religion. En la obediencia fue tan puntual, que no
solo obedecia à ojos cerrados, y pecho por tierra los
formales preceptos, que le imponian, como el de
que se retirasse de las millones de los Indios Talaman-
cas, à que tanto anhelaba, y ya emprendia; retroce-
diendo solo de pie firme para tomar el camino, por
donde le llamaba el Prelado; sino es aun las insinuacio-
nes leves, y consiliares, como la de que se viniessè à
purgar, y reparar de sus accidentes (sintiendo los en-
si muy graves) à la sancta enfermeria de el Convento
Grande de N. P. S. Francisco de esta Capital.

En la pobreza evangelica, que havia professado
como hijo de N. S. P. S. Francisco, fue tan exac-
to, q̄ viviendo en hambre, se mantenia muchas veces
con hierbas, raíces, y tortillas, y algunas con solo maiz
tostado: en sed, en desnudez, en fatigas de caminos por
los bochornos de el Verano, rigores de el Estio, arideces
de el Otoño, y crudezas de el Ivierno: predicando quo-
tidianamente aun en los cortijos, estancias, y ranchos,
por donde transicaba: anhelando à erigir Iglesias, y
Capillas, en los pueblos, que de ellas carecian; cami-
nando millares de leguas siempre a pie, y de el todo des-
calzo, (22) y en donde la imposibilidad se le oponia,
dexaba cruces en los lugares poblados, y en los despobl-
dos caminos, como en Roma S. Pablo. (23) De esta po-
breza nascio la sobriedad, y templanza en comer, y
beber; pues ni comia carne, ni bebia vino; sino era
quando se fatistacia, y faciaba cō la carne de el Cordero
immaculado, y bebia el vino de su preciosa sangre, que
engendra las purezas de la virginidad. (24) De esta
sobriedad se le originaban las continuas vigilijs, y po-
co sueño, dando todo lo mas de la noche à el sancto

exerc.

Licencia del Superior Gobierno.

EL Excmo. Señor Dr. D. Juan Antonio de
Vizarron, y Eguiarreta, Arcediano de la Sta.
Iglesia Patriarchal de Sevilla, Sumiller de Cortina
de S. M. de su Consejo, Dignissimo Arzobispo
de Mexico, Virrey Gobernador, y Capitan Gral.
de esta Nueva España, y presidente de esta Real
Audiencia, y Chancilleria, &c. concedio su licen-
cia para la impressiõ de esta exemplar Vida, vis-
tala aprobacion del M. R. P. Fr. Miguel de Aro-
che, Maestro del numero de la Provincia de la Vi-
sitacion, Provincial, que fue de ella, &c. como
consta de su Decreto de 27. de Febrero, de 1737.
años. Rubricado de su Excia.

Licencia del Ordinario.

EL Sr. D. Francisco Rodriguez Navarajo, Doc-
tor en ambos Derechos, Abogado de esta Rl.
Audiencia, y de Presos del Santo Officio, Medio
Racionero, Canonigo Doctoral, que fue, y actual
Maestre-Escuela de esta Metropolitana Iglesia, Ca-
thedratico Jubilado de Visperas de Leyes en la Rl.
Universidad, Juez Provisor, y Vicario General de
este Arzobispado, &c. concedio su licencia para
la impressiõ de esta exemplar Vida, visto el Pa-
recer del M. R. P. Mro. Lucas del Rincon, de la
Sagrada Compañia de Jesus, Qualificador del San-
to Officio, como consta por Auto de 27. de Fe-
brero, de 1737. años. Rubricado de su Señoria.

Li-